



*la voz
propia*

publicación
cultural
y educativa

Nº3

la voz propia

Es un proyecto de la Hacienda La Gloria y el grupo de docentes del Laboratorio de Lectura y Escritura Creativa

HACIENDA LA GLORIA

Ramiro De Francisco Reyes

Gerente General

Ana María Yáñez

Gerente de Recursos Humanos

Gerente de Desarrollo Social y Comunidades

José Luis Medina

Coordinación local

COMITÉ DE PUBLICACIONES

Fundación Grupo Liebre Lunar, Enit Ávila, Eguis

Palma, José Fernando López, Edwin Duque

CORRECCIÓN

Ana María Caycedo

COORDINACIÓN EDITORIAL

Fundación Grupo Liebre Lunar

DISEÑO

La Silueta Ediciones

ISBN

agradecimientos

A los docentes del Laboratorio de Escritura y Lectura Creativa, a los estudiantes y profesores de las instituciones educativas, por sus escritos y producciones para esta publicación: Institución Educativa José Mejía Uribe (La Gloria, Cesar), Institución Educativa Nacionalizada Integrada (Pelaya, Cesar), Fundación Jardín Infantil (Pelaya, Cesar) y a su rectora Gloria Cecilia García Castro, Institución Técnica Agropecuaria Héctor Manuel Vides (Regidor, Bolívar), Institución Educativa Ernestina Castro de Avilar (Costilla, Cesar), Institución Unidad Educativa San Juan Bautista (Simaña, Cesar), a Espantapájaros Taller, a los participantes del Taller Relata, a Víctor Venecia Charry y a la tallerista Lucía Liévano Sánchez de los talleres Encuentro de Arte y Educación.

Presentación

El mayor privilegio de saber leer es que podemos aventurarnos, sin ningún temor, a recorrer el extenso mundo de lo escrito descubriendo lo que unos plasmaron para ser conocido por otros.

El mayor placer de saber escribir, no es otro que el poder dar respuesta a los vacíos y las preguntas de nuestro ser; explicar, para que otros entiendan, cómo se alimentan con historias cada uno de nuestros sueños al despertar. Porque escribir es vencer la dura batalla que representa estar frente a frente a uno de los mayores enemigos del hombre: **la hoja en blanco.**

La revista que hoy tienes en tus manos, amigo lector, es tan sólo una de las muchas cosechas obtenidas desde que se iniciara la siembra de esta maravillosa semilla: el Laboratorio de Escritura y Lectura Creativas. Herramienta que busca, desde sus inicios, mejorar la formación y actualización de docentes de la región. Aquellos quienes, a su vez, están formando a las nuevas generaciones.

De la mano de la Fundación Liebre Lunar, el proyecto se inscribe en el marco de la responsabilidad social señalada por las directrices de la norma ISO 26000, por medio de la cual la empresa Hacienda La Gloria apoya el desarrollo de las comunidades dentro de su área de influencia.

Una de las políticas prioritarias del actual gobierno es el fomento de la lectura. Por eso, desde esta tribuna, estamos cada vez más convencidos que la lengua y el texto serán siempre los motores de la sociedad del conocimiento. Nos hemos propuesto hacer de nuestros estudiantes y docentes esa tierra fértil donde, después de haber sembrado el gusto por la lectura -hoy a través de publicaciones como **La Voz Propia-**, podamos forjar seres humanos críticos y autónomos capaces de movilizar pensamientos significativos que transformen para bien el contexto social donde habita.

Cada uno de los textos que hacen parte de la tercera edición de **La Voz Propia**, vienen de lo más profundo del alma y del contexto de los niños, docentes y escritores de los municipios de Pelaya y La Gloria en el sur del Cesar y Regidor en el sur de Bolívar. Ellos dan vida, en sus escritos, a vivencias del pasado, anécdotas, episodios épicos, sentimientos, buscando siempre la intención de ir al encuentro de 'la Voz Propia' que históricamente venía siendo acallada por voces extrañas y plumas ajenas al contexto sociocultural del laborioso poblador de estas tierras.





crónicas y lugares



La negación de la felicidad

Todos somos humanos, cometemos errores. Nadie es perfecto, o ¿tú sí? Bueno, si la respuesta es sí, ahí está tu primer defecto. Los gays y lesbianas son personas normales como tú y como yo. No logro entender por qué esta sociedad es así; por qué el congreso aprueba leyes que nos afectan, como el incremento de impuestos, los malos servicios de salud, la supuesta educación gratuita, el hacinamiento de estudiantes (más de cuarenta alumnos en salones de clases), y no son capaces de aprobar la felicidad de muchas parejas. Son miles de preguntas pero sin respuestas.

Este mundo es contradictorio. Queremos algo pero nos negamos la posibilidad de hacerlo. El matrimonio entre personas del mismo sexo, en mi opinión, debería ser legal; deberían permitir que dos individuos que se quieren y se respetan vivan juntas bajo la bendición de Dios. Yo pienso que el tener una relación con una persona del mismo sexo no es una enfermedad; tampoco es el fin del mundo. Es tener un tipo de pensamiento diferente, querer encontrar en alguien del mismo género lo que no pudo encontrar en alguien del sexo opuesto. El gobierno debería aceptar que hay errores que se comenten y no son tachados y mucho menos corregidos. Pero al ver que alguien piensa y se expresa distinto, es juzgado. Sé que Dios creó al hombre y a la mujer para que hicieran una familia, no a parejas del mismo sexo. Pero somos sus hijos y sé que él, como

buen padre, nos aceptará tal cual como somos: hombre, mujer, gay o lesbiana.

Jasmín Rodelo Guzmán

Alumna Grado 9º
Institución Educativa José Mejía Uribe
La Gloria, Cesar

Placer momentáneo

¡Qué obra tan increíble la que leí! Se titulaba **El retrato de Dorian Gray** del escritor inglés Oscar Wilde. En resumidas palabras, cuenta la historia del joven Dorian, hombre físicamente hermoso, quien después de ser retratado por su amigo Basilio, se percata, como es obvio, que a la pintura, a diferencia de su cuerpo, no le pasan los años. Motivado por esta desilusión, el joven desea desde entonces que la vida le conceda el don de no envejecer y que a su vez sea el cuadro quien reciba el paso de sus años. El deseo se le vuelve realidad y la pintura, con el paso del tiempo, evidencia cambios faciales de cansancio y una horrible expresión. Dorian, por su parte, aprovecha este sortilegio para convertirse en un ser desalmado y prepotente impulsado por los vicios y el desenfreno de la inmortalidad.

Algo que me llamó la atención fue precisamente el tema de la belleza. Belleza, para esta sociedad actual, no es más que un simple prototipo que han creado los medios de comunicación a su conveniencia, haciendo creer a la gran mayoría,

que la belleza sólo se basa en un cuerpo delgado, reconstruido con cirugías plásticas, acompañadas de miles de tratamientos faciales y demás.

¡Qué irónico! Para mí la belleza viene acompañada de humildad proveniente de una persona educada y de buenos sentimientos. Pero bueno, esto es sólo mi forma de pensar. Esta sociedad materialista está repleta de gente vanidosa que sigue únicamente los símbolos de la moda para complacer a un grupo social que lo rodea para así sobresalir y poder ser tenido en cuenta.

No nos convirtamos en un Dorian Gray. La belleza física no trae felicidad; en realidad, sólo da placer -con la gran diferencia que mientras el placer de ser bello es momentáneo, la felicidad de quererse y hacerse querer tal cual como somos, es para toda la vida-.

No necesitamos un retrato que reciba por nosotros las arrugas y demás desperfectos que trae el correr de los años. Porque si así fuera, tarde o temprano terminaríamos, como el joven Dorian, dándonos cuenta que hasta la imagen del cuadro pintado se cansaría de nuestro exceso de orgullo, de nuestra fatal vanidad. Tarde o temprano retornaría a nosotros la fealdad exterior disimulada por muchos años.

María Angélica Hernández Mosquera

Alumna Grado 11º
Institución Educativa José Mejía Uribe
La Gloria, Cesar

Sucia sociedad

Quizás por alguna razón llamada Vanidad, esta sociedad ha llegado al límite de no poder ver más allá de sus narices. La nobleza, la amabilidad y el verdadero significado de belleza han quedado como ropa sucia. El súper ego nos lleva a perder esa naturalidad y sencillez que todos llevamos dentro. La obsesión por querer ser mejor o más que los demás, nos empuja, cada día, a la perdición sin poder dar el verdadero valor a las personas.

Dadas las circunstancias, he aprendido a valorar lo que tengo por más pequeño que sea. Quisiera por ello gritarle al mundo que no necesitamos un castillo, un príncipe o una princesa, o mucha ropa; y mucho menos estar podrido en dinero como muchísima gente piensa que se debe estar para vivir feliz y agradecido con la vida. ¡Sí! Yo tengo un castillo: es mi humilde casa de tablas, ubicada en un barrio no muy central de mi municipio, de la cual no me avergüenzo y, por lo contrario, me siento muy orgullosa. Y, ¡Claro! Tengo mucho dinero, el más valioso de todos: tengo a mi madre, a mis hermanos y lo mejor de esto, su amor incondicional que a diario me brindan.

A Dios le doy gracias por esta hermosa vida, lo más grande de este mundo, no importa lo pequeño que la vea esta sucia sociedad.

Nini Johana Orozco Mejía

Alumna Grado 11º
Institución Educativa José Mejía Uribe
La Gloria, Cesar

El bollo limpio simañero

Dentro de la cultura y tradición simañera se puede apreciar el bollo limpio. A mediados de la década del sesenta, Victoriana Díaz y las hermanas Francisca y Victoria Cañizares preparaban los bollos limpios en nuestra población.

Por motivos familiares –la separación de sus padres- la señora Sonia América Pedrozo Trillos, nacida en Caimital (Bol) el primero de febrero de 1961, llegó a Simaña en compañía de su madre Lastenia Trillos, siendo una niña de tan sólo once años. A sus catorce años decidió trabajar donde la tía Felipa Pedraza Guzmán, quien en la época se destacaba por hacer estos bollos limpios, al igual que las señoras Calixta Cañizares y Toribia Pedraza. Posteriormente la señora Alejandrina Campo también se dedicaría a esta labor.

La señora Felipa Pedraza le decía a Sonia América que aprendiera las técnicas para hacer los bollos limpios, así no fuera a ser bollera (persona dedicada a hacer bollos); también le decía que en la vida era necesario aprender a hacer las cosas bien, así éstas no se pusieran en práctica en el futuro.

Después de tres años, viajó a Bucaramanga donde se dedicó al trabajo doméstico y al estudio en un colegio nocturno. Sus estudios de Básica Primaria los realizó hasta cuarto grado. En 1982, regresó nuevamente a Simaña, luego viajó a Valledupar, donde permaneció tres meses, y de regreso al pueblo logró emplearse en casa de la familia del Dr. Mejía, agrónomo de La Hacienda Bella Cruz, hoy en día Hacienda La Gloria.

Al año siguiente formalizó su romance en unión libre con el señor Álvaro Beleño Villalba, de cuya relación existen seis hijos: 3 hombres y 3 mujeres. Sonia América se dedicaba a la preparación y venta de peto, pasteles, arequipe de maíz, cubanos, arepa de queso, kekis y pudines de harina de trigo.

En el año de 1995, la señora Alejandrina Campo sufre quebrantos de salud y le prohíben estar al frente del fogón de leña. En aquella época, era la única persona que quedaba en la población dedicada a este oficio. A raíz de esto, no hubo bollo en Simaña ni para un remedio.

Cierta mañana, los hijos de la señora Sonia comenzaron a pedirle bollos para el desayuno. Sin dudarle, y a su vez haciendo memoria de lo aprendido por su tía Felipa, Sonia decide preparar los anhelados bollos limpios a sus queridos hijos. En esos instantes no tuvo presente que el maíz no se debía cocinar todo; era apenas cierta cantidad para que quedara con el punto exacto de la sazón

requerida. Los primeros bollos no quedaron en el punto esperado, pero gustaron a sus comensales. La señora Anastasia 'Tacha' Arce le recordó ese procedimiento.

Estando en la preparación de sus propios bollos, para sus hijos al desayuno, surge la idea de vender los bollos limpios en el pueblo. Yamile Villalobos indujo a Sonia América para que preparara estos manjares criollos ya que se apreciaba la calidad de su producto. Gabriel 'el Negro' Gutiérrez y Juan Luna fueron los primeros clientes de estos bollos limpios.

La incansable mujer, inicialmente preparaba de 28 a 30 bollos diarios, equivalentes a 3 libras de maíz. Se levantaba a las 2 a.m. a moler el maíz y a preparar los bollos. Alvarito y Alner, sus hijos, salían a venderlos a la calle entre las 5:30 a 6:00 am. Luego se dirigían a la escuela a cumplir con sus deberes escolares. Poco a poco la clientela iba aumentando y las ventas crecían día a día.

Después de algunos años transcurridos, sus hijas Arleth y Alex Estefanía también se dedicaron a la venta de los bollos. Año tras años, estos bollos fueron ganando mucha popularidad y reconocimiento de lugareños y forasteros.

Las jornadas eran muy arduas para esta valiente mujer pues siempre había que madrugar para moler las ocho libras de maíz para la preparación de 80 a 83 bollos; según la calidad del maíz, así rendiría la masa de éstos. Sonia América se dedicaba sola a todo este proceso. En ciertas ocasiones, Idelfonso 'Cucho' Olivieri colaboraba con la molida del maíz los domingos. Edilsa 'Icha' Jácome le ayudaba a moler el maíz a las 5:30, entre semana, durante cierto tiempo. Actualmente, 'Icha' le colabora, algunas veces, con la molida del maíz en un molino eléctrico que mercedamente posee esta luchadora incansable, significándole el poder disfrutar una hora y media más de sueño en su rutina diaria.

Los pasos empleados para la elaboración del bollo limpio simañero, por parte de la señora Sonia, son los siguientes:

1. Repilar el Maíz.
2. Ventiar el maíz (sacar el mugre, las impurezas).
3. Lavar el maíz.
4. Cocinar el maíz.
5. Moler el maíz.
6. Amasar el maíz hasta obtener la masa en su punto.
7. Envolver el bollo (envoltura).
8. Cocinar los bollos: se echa la mitad de la cantidad a preparar, luego a los 15 minutos se echan los restantes. Se debe esperar 40 minutos para la cocción.

9. Bajar los bollos.
10. Vender los bollos.

Hace tres años aproximadamente, las ventas de los bollos se han aumentado debido a la llegada de las multinacionales Hacienda La Gloria y Savannah Croups. Diariamente se venden entre 170 a 200 bollos limpios, (equivalentes a 16 o 17 libras de maíz) durante dos jornadas: mañana y tarde. La bolita de masa de maíz se vende para las arepas. Los domingos es el día que más se vende bollo, aproximadamente entre 200 a 220 bollos, (equivalentes a 20 o 22 libras de maíz). Para las fiestas patronales de este año se prepararon 375 bollos, el 23 y 24 de junio respectivamente, (equivalentes a 30 libras de maíz).

Los bollos limpios han sido enviados, por simañeros, a familiares que residen en los Estados Unidos y Venezuela. A nivel nacional, simañeros y simañeras han llevado y enviado este producto

típico de la población a Bogotá, Barranquilla, Santa Marta, Barrancabermeja, Cartagena, Valledupar, los Llanos Orientales, Pailitas, Cúcuta, Bucaramanga, Aguachica, Montería, Envigado, Maicao y La Paz, entre otros lugares.

Me resta expresar, con cierta preocupación, que esta tradición no debe terminar acá, en este texto, ni en la cotidianidad de mi patria chica Simaña, sino que este legado tradicional debe quedar en manos de otras personas como Edilsa 'Icha' Jácome o cualquiera otra persona o grupo de personas. Dios permita que las generaciones siguientes tengan la oportunidad de disfrutar de EL BOLLO LIMPIO SIMAÑERO.

Edwin Alonso Duque Sánchez

Docente
Institución Educativa San Juan Bautista
Simaña, Cesar



Era perfecta

La clase empieza y mi vista se concentra, a lo lejos, en un cuerpo moribundo que yace en un asiento. Y digo moribundo, porque aquel ser estaba convertido en una piltrafa humana. ¿Cómo imaginarlo? Era María Sánchez, la niña más destacada del colegio, la mejor en todo, absolutamente todo. Es más, desde que yo entré a estudiar, nadie la había superado en nada: ella era demasiado buena.

Todos la conocían: desde los chicos de primaria, hasta los jóvenes que varios años atrás se habían graduado. Ella era tan perfecta, que mirarla producía envidia. Bastaba ver sus notas al finalizar el año. ¡Cualquier padre desearía ser el suyo! Y digo todos, porque mi mamá varias veces me dijo:

—Quisiera que fueras como ella. ¡Qué orgullo de hija!

Aunque me dolieran sus palabras, era de esperar: ella era perfecta.

La conocí un día de lluvia cuando, sin querer, le lancé mi balón de fútbol. Ella solo me miró y me regresó con delicadeza la esfera. Yo no supe qué decir; sin embargo seguimos jugando en La Bombonera, la cancha del colegio. Supe que también le gustaba el fútbol porque varias veces la vi entrenar con las chicas del salón.

Ella era entusiasta, buena amiga y muy solidaria. En las clases tomaba la batuta a la hora de opinar y de organizar cualquier actividad. En sus

exposiciones siempre buscaba que le entendiéramos y solo así quedaba satisfecha por su trabajo. Su rutina consistía en ir de la casa al colegio y del colegio a la casa. Nunca la vi en lugares diferentes. Sólo los domingos cambiaba su rutina pues iba a la iglesia. Ella era demasiado bella, era culta, la niña que cualquiera quisiera tener. ¡Era una niña perfecta! (Me gustaba, pero nunca me atreví a decírselo).

Hoy que la veo desdichada, que ni el rostro levanta; hoy que de María no queda nada, me decido y voy hasta su puesto, agarro su cabeza y la junto a mi pecho. Siento las lágrimas que se desgajan de su cara. Lloro sin consolación porque un hombre rompió su corazón y en su vientre lleva la huella de un inocente amor que ayer la hizo tan feliz. Pero hoy la señalan y se burlan; porque todos, incluyéndome, la juzgamos como si lo ocurrido no tuviese precedentes.

Las personas tienen miles de cualidades. Así como el agua es cristalina y solo basta con derramar una gota de tinta para que el agua se vuelva turbia, así fue la vida de María: un solo error —amar sin medida—, la marcó para siempre. ¡Era perfecta!

Diana María Montaña Ángel

Estudiante UIS

Participante del Taller Relata, Pelaya

Adulto.

—Cuando una persona está muerta

(Héctor Barajas, 8 años)

Definiciones de niños antioqueños recogidas del libro Casa de las Estrellas de Javier Naranjo, producido por la Corporación Rural Laboratorio del Espíritu en el 2013.

Perfil Simañero

—¡Hey! ¡Tira-piedra! (cariñosamente llamado así).

—¡Embooco!

Simañero que se respete, dice cantadito emboco, (dicho autóctono del pueblo).

Pero realmente, ¿quiénes somos los simañeros? Los simañeros somos personas humildes, trabajadoras, responsables, emprendedoras, alegres, risueñas, hospitalarias, confianzudas, parranderas —hasta decí ya no más—; amantes de celebrar muchas fiestas, relajadas; pero sobre todo, orgullosos de su tierra, del pueblo que nos vio crecer.

Simaña, la tierra que amaña, está llena de costumbres. Nos caracteriza una identidad propia por la celebración tradicional católica de las festividades en honor a nuestro santo patrono San Juan Bautista.

Nuestro pueblo posee algunos sitios que lo caracterizan como los balnearios: La Mochila y La Bocatoma, La Mata del Mango y Ávila, entre otros. Este pedacito de cielo es el orgullo de todas esas personas que cuando les preguntan:

—¿Tú eres de Simaña, la tierra que amaña, en la cual las fiestas de junio y el carisma de su gente deja marcado a cualquiera?

Responden con una sonrisa en la cara:

—Por supuesto que sí.

¡Ese es orgullo simañero!

El típico simañero niega todo diciendo: embooco. Tira la piedra y esconde la mano; amenaza de pedrá'. Come bollo blanco por las mañanas, invita a La Mochila y grita cantao:

—¡Hey!, vení acá.

Simaña, Simaña, Simaña, tierra llena de personajes. Aquí no falta ningún tipo de persona: el que saluda a to' el mundo, el que siempre la embarra, el que dice cosas sin sentido, el que tira frases que los demás repiten, el gorrerito de las parrandas, el mentiroso y así hay muchos más. Es un gran privilegio ser simañero. Por eso, con la mano en el corazón, cuando me llamen:

—¡Hey! ¡Tira-piedra!

Responderé:

—¡Aquí estoy! ¡Simañera a morir! ¡Típica tira-piedra!

Marbel Vilardy Badillo

Alumna Grado: 11°

Institución Educativa San Juan Bautista

Simaña, Cesar



Viajando por el Cesar

Señores, quiero pedirles, por favor, mucha atención, pues mi tierno corazón muchas cosas va a decirles. Viajaremos en avión, en chalupa o camioneta sin vestidos de etiqueta. Voy con mi amiga Emoción, es ella mi compañera, aunque otro medio quisiera, para salir de excursión. —¿Qué dices amiga mía? quiero cumplir tu ilusión y llenar tu corazón de sempiterna alegría. Ya lo hiciste palpar cuando dijiste que sí, recorreremos así por mi precioso Cesar. No vayamos en avión, ni en bote de salvamento; vayamos en ese potro que se llama Pensamiento. Con amor e ilusión, caminaremos sus valles; de magia y ensoñación, recorreremos sus calles. Ya comienza la excursión, para cumplir lo acordado visitaré junto a ti, sus más hermosos poblados. Será un viaje sin igual que iniciará en **San Alberto** hasta el gran **Valledupar**. —Mira que hermosa sabana; comenzamos el gran Tour: **San Alberto** es en el sur de la palma, soberana. **San Martín**, su tierna hermana, el petróleo es su glamour ¡Qué paisaje tan precioso! Mira que tierras tan ricas: vamos entrando a **Aguachica**, su comercio es asombroso. Tomemos este ramal puedes llamarlo desvío. —¿Qué es eso? —Es el río, que corre fenomenal. Mi corazón se desgarró y de nostalgia se llena,

¡Qué alegría da el Magdalena, en el puerto de **Gamarra!** —¿Qué es aquello? —Es un vapor, que se llama El Capitán. —¿Y estos otros? —El **Gavilán**, La **Confianza**, El **Temblador**. Aquí esta otro puerto fluvial, Inmenso como su historia, es el puerto de **La Gloria** bello remanso de paz. Quisiera vivir con vos puerto legendario, adíós. Aquí comienza el terreno a tornarse escabroso, tierra culta y de decoro ¡Oh! ¡Imponente **Río de Oro!** Su paisaje es tan precioso. —¿Y más allá? —Está **González**, paraíso majestuoso. ¡Qué cosechas de maíz! ¡Cuántas mujeres hermosas! Pujante y esplendorosa, **Pelaya** se hace sentir; Su imponente **Bobalí** Que besa el **Singararé**, ¡Qué hermosa tierra se ve! Y su gente es lo mejor, tierra amiga, sepa usted. ¡Qué cosechas tan bonitas! Vamos entrando a **Pailitas**. Oye ese bullarengue, ¡El tun tun de la tambora! Y si escuchas que alguien llora, y de repente te toca, ¡Viene la **Llorona** loca! ¡Qué viva **Tamalameque!** Quedarme aquí me provoca. Continuemos nuestro viaje que para eso te traje. —¡Qué precioso pueblo vi! —Se llama **Curumaní**. Tierra de ferias sin fin. —¿Y esa ganadería? —Explicarla no podría Pero aquí es **Chiriguaná**. —¡Oh! ¿Qué veo? —¡una Piragua! Pedro Albundia y **Chimichagua** eso es la misma cultura, ¡Qué riqueza! ¡Qué hermosura! —¿Y esas minas de carbón? —En el Cesar, ya te explico, Es **La Jagua de Ibirico**.

Venga mi hermano un abrazo, mira las minas del **Paso** buen futuro ha de venir. —¿Y esta tierra tan gentil? —Es el bello **Becerril**, pletórico de dulzura ¡Qué sabanas! ¡Qué blancura! ¡Qué cultivos de algodón! Es que entramos a **Codazzi** tierra de aceite y canción. **Bosconia** se fortalece la ves cantando al pasar y en sus ventas resplandece, progreso para el Cesar. —¿Y más allá? —Está **Astrea**, ciudad quesera sin par. —¡Otro río! —Ya lo vi, es el bello **Ariguaní**, el que baña al gran **Copey**, bien lo dicen en su grey. Y eso lo mira hasta un ciego, La tierra de la cultura, Es el hermoso **San Diego**. —¿Y hay más? —La población de **La Paz**, tan hermosa tan jovial, al chorro vamos a dar. ¡**Manaure!** ¡Qué gran turismo! tu educación sin igual. **Pueblo Bello** es decir lo mismo, Jardín inmenso sin par. —¡Mira...qué hermosura de ciudad! —Esa es **Valledupar**, ciudad de los santos reyes, ciudad sorpresa a rabiar. —¿Y ese río que corre allí? —Es el gran **Guatapurí**. —¿Y de aquel lado? —El balneario de **Hurtado**. —¿Qué es ese edificio? —La **Alcaldía** —¿Y aquel? —¡La **Gobernación!** —¿Y aquella algarabía que conmueve a la nación? —El famoso festival para escoger rey vallenato; debe ser muy importante, y ya lo pude notar, el país está paralizado. —Y ... ese gran monumento, amigo, ... ¿de quién será? —Es el gran cacique **Upar**.

—Mira cuantos edificios, ¿Ves aquellos? —¡Uf! ¡Me parecen tan bellos! ¡Y el parque recreacional! ¡Cuántos coches circulando! Señoritas deslumbrantes. —Mira, ¡cuántos estudiantes! Mi pueblo va progresando. Estoy lleno de contento, nuestro viaje ha culminado. ¡Qué bueno es Pensamiento, buen potro y no está cansado!

Eguis Palma Esquivel

Docente

Institución Educativa Fundación Jardín Infantil

Pelaya, Cesar



puro cuento

El cuento

Desde hace un año y medio, en este bello lugar Pelaya, una joven alegre y llena de vida empieza a trabajar por los niños de la región. Al pasar los días, la joven, llamada Hortensia, conoce a un hombre maravilloso, lindo y tierno, quien se enamora de ella y poco a poco se van conociendo. Al transcurrir doce meses, el joven, llamado Juan Pablo, le hace ver a su amada la intención de iniciar una relación seria y con mucho amor. Ella lo acepta pero le dice que es mejor empezar primero como amigos para conocerse mejor. Pero cuál no sería la sorpresa de Hortensia cuando aquel hombre le dice con honestidad:

—No. Ya llevamos año y medio de conocernos y es por eso que quiero tener una relación seria.

Desde ese momento la pareja vive feliz, llena de vida y con ganas de ir mejorando y fortaleciendo su relación cada día más. Siempre se encuentran obstáculos en el camino que quieren dañar esa relación, pero con el amor y el diálogo se fortalecen más. Habitualmente Juan Pablo sale a laborar y su amada le envía muchas bendiciones y todo su amor.

Cierto día, específicamente un domingo, estando en casa de su amada, pasan unas jóvenes inquietas y traviesas que buscan dañar la relación. Con el pretexto de buscar algo, llaman a Juan Pablo y le piden un favor. Él, muy decente, habla con ellas pero no muestra interés. Es por eso que su amada, un poco inquieta, entiende que su amor es honesto y que así haya muchas barreras, no dejará a su amado. Desde entonces buscan, día a día, vivir plenamente este amor verdadero. Siempre su amada

le cuenta todo porque cree en él y quiere que esta relación sea transparente y llena de amor.

Hoy en día Juan Pablo tiene 74 años y Hortensia 70 y viven felices en su pueblo natal con sus nietos quienes les dan fuerza y ánimo. Estos dos señores ven reflejado su amor en esos retoños y esperan el fin de la etapa con la labor cumplida.

Fin.

Aura Tatiana Avendaño

Alumna Grado 10°-C

Institución Educativa Nacionalizada Integrada
Pelaya, Cesar

Asesino

Se ha convertido en un asesino en serie. Aburrido de hacerlo siempre de la misma manera, decide cambiar la rutina de su juego mortal. Desde su motocicleta, inicia su carrera de la muerte disparando a todo lo que se le atraviese en su camino. La masacre es incontrolable. Pero hoy, precisamente hoy, su buena suerte cambiará. Desde donde menos piensa, un enemigo de turno le disparará, hiriéndole gravemente. No queriendo rendirse, iniciará un nuevo contra ataque para tomar el control de la acción.

Justo cuando falta poco para consumir su triunfal masacre, entre enojos y lágrimas, llega su madre, le cierra el videojuego y lo manda a dormir.

Jose Fernando López

Docente

Institución Educativa Jose Mejía Uribe
La Gloria, Cesar

Ganas de ti...

Hace pocos años, existió en el pueblito de Amoryunbeso un niño muy atractivo. Pero nadie se fijaba en él por su forma de hablar: es que no decía las palabras adecuadas para expresarse. Este simpático chico, llamado Ed Jacob, se enamoró de la niña más linda de la escuela llamada Renessme. Un día decidió acercársele y le dijo:

—He esperado mucho tiempo para esto pero es que eres tan bella como los mocos que se come mi abuela.

La niña, sin entenderlo, se retiró del lugar dando una gran carcajada.

Ed Jacob se rindió porque sabía que con lo orgullosa que era, jamás se fijaría en una persona como él. Al siguiente día, Ed Jacob volvió y se le acercó. Ella estaba con todas sus amigas y le dijo:

—Mira, es que... ¡tengo ganas de ti!

La niña miró a sus compañeras que se reían.

Entonces respondió de inmediato:

—¡¿Qué?! ¡Irrespetuoso niño bobo! ¡Vete!

Muy decepcionado, regresó a su casa. En realidad, él solamente la amaba. Pero esto siempre le pasaba por no pensar antes de hablar.

Al día siguiente, Ed Jacob no pudo evitar decirle otra vez a la niña:

—Escucha, es que... ¡tengo ganas de ti!

La niña, con total indiferencia, le respondió:

—Mira, niño bobo, me tienes cansada. Hoy mismo

le diré a la directora que arregle este asunto porque me has faltado al respeto.

A la mañana siguiente, le prohibieron a Ed Jacob acercársele a Renessme. Si no cumplía, tendría que abandonar la escuela.

Pasaron los años, terminaron su bachillerato, se graduaron, y los dos se convirtieron en unos jóvenes maduros y libres. Un día, se encontraron por casualidad. Como tenían años que no se veían, casi no se reconocieron.

—¿Tú debes ser Renessme, verdad? La niña más linda de la escuela.

—Sí. Y tú debes ser Ed Jacob, el niño que siempre me molestaba.

Sonrieron y se saludaron con un beso en la mejilla.

—Renessme, ¡qué gusto es haberte encontrado!

—Sí. Estoy feliz de verte, aunque parezca raro.

Quiero hacerte una pregunta: ¿por qué siempre me decías 'tengo ganas de ti'?

—¡Ahh!, es eso. Mira, es que tú me gustabas mucho, pero no sabía cómo decírtelo... perdón.

Después que Ed Jacob le dijo esto a Renessme, ella le preguntó:

—¿No has perdido ese amor?

—¡Claro que no! Aunque he intentado olvidarte, no lo logro.

Lo besó, y entonces ella le dijo:

—He esperado mucho tiempo para que me dijeras esto. Estoy enamorada de ti ¡Te amo, Ed Jacob! Perdón por haberte rechazado antes, pero es que no me daba cuenta de la persona tan bella que eres.

Se casaron y ahora tienen unos hermosos hijos. Se fueron de luna de miel y todavía no han regresado.

Fin...

Maria Camila Pedrozo

Alumna Grado 7°

Institución Educativa Fundación Jardín Infantil
Pelaya, Cesar

La ilusión del oro

Había una vez, en Pelaya, Cesar, un murciélago llamado Max, que se encontraba revoloteando alrededor de la casa de una bruja. Ésta, muy enfurecida, empezó a dispararle enormes rayos, los cuales siempre fallaban, desde hace un buen rato. Cansada y agotada, se le ocurrió una idea la cual consistía en prender la luz puesto que así Max no podría ver. Se dirigió rápidamente al interruptor, presionó el botón, y efectivamente Max quedó revoloteando en el mismo lugar. Ya no podía ver absolutamente nada. La bruja, aprovechando la gran oportunidad, le disparó un enorme rayo que iba cargado con una enorme maldición. Rápidamente, Max empezó a transformarse en un murciélago de oro. Al ver esto, la bruja apagó la luz dejando salir a Max de la casa. Él, al darse cuenta que fue transformado en un murciélago de oro, se puso dichoso de felicidad ya que pensaba que ahora sería deseado por los demás. Se presentó ante sus amigos: algunos sentían envidia, otros decían que era un truco barato. En fin, todos tuvieron una reacción diferente. Max, al escuchar las respuestas de sus amigos, decidió marcharse y volar libremente. Al encontrarse en el aire, un ambicioso cazador vio a Max y comenzó a dispararle. Pensó en herirlo, para así poder capturarlo, exhibirlo y venderlo a aquellas personas que le ofrecieran una suma de dinero elevada. Pero contó con tan mala suerte que no le hizo nada, y así Max pudo huir. El chisme se corrió tan rápido, que al otro día ya lo sabía todo el pueblo. Todas las personas ambiciosas alistaron sus armas y fueron en busca de Max.

Max, no sabiendo nada de lo que se le venía, se encontraba comiendo fruta de un árbol de mango, cuando de pronto, escuchó un fuerte ruido y vio un objeto que venía hacia él. Astutamente se elevó y empezó a volar rápidamente ya que le estaban disparando múltiples personas ambiciosas. Después de perder a los cazadores, entró en una cueva enorme y pensó que ya no quería ser un murciélago de oro. De tanto pensar y pensar, Max se quedó dormido, pero al rato lo despertó un ruido. Se acercó al lugar de donde provenía el ruido y se dio cuenta de que venía de aquellas personas que lo querían capturar. Como conocía muy bien las salidas de la cueva, se escapó.

Desesperado con aquella situación, decidió dirigirse al pueblo más cercano que se llamaba La Mata. Al llegar, buscó un lugar donde se pudiera encontrar solo pero corrió con tan mala suerte que el pueblo de La Mata ya estaba informado y estaba alerta a ver si lo veían llegar. Al escuchar los comentarios de la gente acerca de él, Max, muy

entristecido, empezó a llorar. Entonces una voz le dijo:

—No llores. No te preocupes, todo saldrá bien.

Y volviéndose hacia atrás, vio a un murciélago igualito a él, transformado en oro, quien se presentó con el nombre de Lenny. Lenny y Max se hicieron amigos. Ambos querían volver a la normalidad: ser un murciélago de carne y hueso y no de oro. Lenny, todo emocionado, le dijo que existía un método para curarse, el cual consistía en subir la montaña Pao - siendo la más alta del mundo y encontrándose en Pelaya-. Lenny le dijo que allí encontrarían a un gran mago llamado Flex y junto a él harían una fórmula para curarse. Sin pensarlo más, decidieron ir a la montaña Pao. Pero empezaron a sentir miedo puesto que todo el mundo se encontraba buscando a Max. Así que, cuidadosamente, empezaron a subir la montaña Pao y se llevaron una gran sorpresa puesto que Flex era un enorme león. Al verlos, se emocionó mucho. Él estaba encerrado en esa montaña porque la misma bruja le había hecho un hechizo, el cual consistía que siempre estaría en la montaña Pao y solo se rompería si una persona o animal subía allí - lo que efectivamente ocurrió con la escalada de los visitantes-.

Él los atendió muy bien y les preguntó qué los traía por allí. Ellos, alegremente, le explicaron lo que les pasaba. Entonces Flex, dirigiéndose a una vieja choza, trajo unos ingredientes y quitándose un pelo del bigote empezó a hacer la fórmula para curarlos. Ya terminada, la bebieron y rápidamente volvieron a la normalidad. La bruja, sintiendo que se habían liberado de su hechizo, decidió subir a la montaña Pao montada en un enorme dragón. Al ver a Flex, Max y Lenny libres del hechizo, se enfureció y mandó al enorme dragón a atacarlos. Ellos empezaron a correr, pero estando la suerte de su lado, Max le quitó el hechizo al enorme dragón con un fuerte chillido. Al despertarse, el dragón no entendió qué pasaba pero Max le explicó. Entonces decidieron atacar a la bruja. Flex preparó un hechizo para dejar encerrada a la bruja en la montaña Pao. Y así fue como lo lograron. Flex, Max, Lenny y el enorme dragón vivieron para siempre como amigos.

Nicolás Márquez

Exalumno
Institución Educativa Nacionalizada Integrada
Pelaya, Cesar

La pesadilla de Vanesa

Había una vez, una niña llamada Vanesa que vivía con sus padres en un pueblito muy lejos de la ciudad. Los papás pensaron que Vanesa podía ser feliz con un hermano, pero no fue así. Ella no quiso aceptar que sus padres tuvieran otro niño porque pensaba que ya no la iban a querer como antes. Cuando el niño nació, ella se volvió muy grosera con sus padres y no le prestaba los juguetes a su hermano. Tampoco lo quería y lo trataba mal. Así paso un tiempo, hasta que ella tuvo una pesadilla.

La pesadilla comenzaba un día en que sus padres salían de compras y a ella le tocaba cuidar a su hermano menor. Vanesa, muy descuidadamente, dejaba al niño solo, mientras salía a hablar con unos amigos. Después de un rato, se acordaba del niño. Cuando iba a buscarlo, no lo encontraba. Entonces ella, muy nerviosa, empezaba a llamarlo. Revisaba por todas partes de la casa hasta que al fin lo encontraba en un tanque lleno de agua: el niño se había ahogado.

Ella empezaba a gritar:

—¡Auxilio!, ¡Auxilio!; Ayúdenme!

En ese momento llegaban sus padres y le preguntaban:

—¿Qué pasa? ¿Por qué lloras?

La niña no les contestaba nada.

Volvían y preguntaban:

—¿Qué ha sucedido, Vanesa, por qué esos gritos?

Ella llorando les decía:

—¡Perdónenme!. Todo es mi culpa por no haber estado pendiente.

—¿Pendiente de qué? -preguntaban sus padres, un poco asustados por la actitud de Vanesa y sin saber qué era lo que había pasado.

Vanesa respondía:

—El niño

—¿Qué pasa con el niño?

—Está muerto. El niño se ahogó por mi culpa.

Sus padres, sorprendidos, pensaban que era una travesura de Vanesa.

Entonces ella empezaba a gritar:

—¡Es verdad! ¡Es verdad! ¡El niño está muerto!

En ese momento Vanesa despertó muy asustada por la pesadilla y empezó a buscar a su hermano.

Cuando llegó a la alcoba de sus padres, dijo:

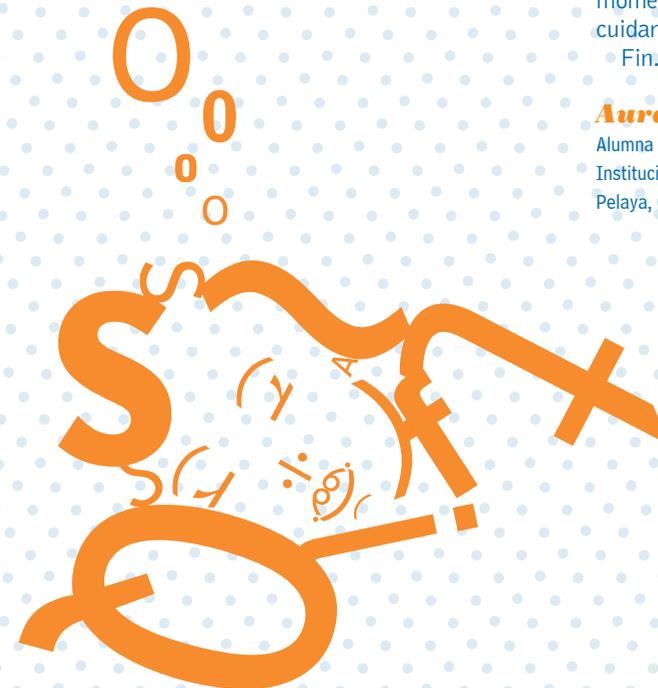
—Papitos, he decidido cambiar. Desde hoy prometo no volver a ser grosera y le prestaré todos los juguetes a mi hermano; también lo cuidaré mucho.

Los papás, muy admirados, la felicitaron por la decisión que había tomado esa mañana, y desde ese momento Vanesa fue la niña más feliz jugando y cuidando a su hermano.

Fin.

Aura Tatiana Avendaño P.

Alumna Grado 10°-C
Institución Educativa Nacionalizada Integrada
Pelaya, Cesar



Nos toca escribir un cuento

Ayer llegó el profesor con un rollo de hojas bajo el brazo y la orden de escribir un cuento.

—¿Un cuento?...-me pregunté-. ¿Un cuento, yo?... pero si no tengo nada de qué escribir. Soy un niño como cualquier otro. ¿De qué podría hablarles, yo?... Tengo una tristeza en el alma que no me permitiría inspirarme, ni hablarles de nada. Me hace mucha falta mi perrito Póker.

Ayer, cuando salí para el colegio, lo dejé en la ventana. Se despidió de mí con su rabito mocho y su pelo negro. Pegado al vidrio, lo perdí de vista.

Cuando llegué, ya no estaba. Dicen algunos que se fue detrás de una perrita; otros dicen que un viejito lo echó en un saco.

Para rematar el día, mi mamá se lució, regañándome, porque salí a buscarlo por las calles del barrio La Esperanza. Al llegar a la cancha, estaban jugando fútbol y para animarme, nos pusimos a jugar un 'picadito'. Llegué a la casa tan revolcado, que no me creyó el cuento que andaba buscando al perro y me castigó.

Mi hermanito solo sabe llorar. Desde que Póker se perdió, no ha vuelto a jugar al balón conmigo. Se despierta temprano y lo primero que hace es asomarse debajo de la cama porque espera encontrarlo allí.

Ahora llega el profe, con la brillante idea de que tengo que hacer un cuento.

—¿Un cuento de qué?... si no tengo nada para contar.

Eguis José Palma Chacón

Alumno Grado 8°
Institución Educativa Fundación Jardín Infantil
Pelaya, Cesar

Espíritu.

—Es lo que uno piensa, el ambiente que hay dentro de cada uno

(Cristina Londoño, 11 años)

—El espíritu es un recuerdo de la mente

(Pablo Mejía, 10 años)

Trabajo terminado

El niño dibujaba afanosamente sobre su cuaderno de arte. Arrugaba una y otra hoja sin quedar satisfecho con el trabajo que realizaba. El padre, con curiosidad, observaba a su hijo. Bastante enojado, el pequeño se levantó de la mesa dejando la actividad sin terminar.

—¿Qué sucede, hijo?, le preguntó el padre.

—¡No soy capaz de hacer mi dibujo! —respondió el niño—. La profesora cree que uno es experto en hacer un trabajo tan difícil.

El niño, más rabioso aún, se sentó en un rincón de su cuarto y sollozando observó una gran fila de hormigas que ordenadas transitaban llevando algunos granos a cuevas. El pequeño, con sus dedos, desordenaba el transitar de las hormigas una y otra vez, pero éstas, una y otra vez, retornaban a la fila.

—¿Por qué las hormigas son tan tontas, papá?

—interrogó el niño—. Por más que desordeno su camino, siempre vuelven a su puesto.

Y el padre contestó:

—Ellas tienen un compromiso que cumplir y deben llevarlo a cabo prontamente. No importa qué obstáculo se les presente.

Sin pronunciar una sola palabra, el niño secó con sus manos las lágrimas en sus mejillas, volvió a la mesa y siguió dibujando.

José Fernando López Rodríguez

Docente
Institución Educativa José Mejía Uribe
La Gloria, Cesar

Aprendiendo a conocerte

Aquella tarde, como otras veces, el pecesito salió de su hábitat para conocer el mundo exterior. Deseaba ser un pez diferente para ayudar a los de su especie. Cuando se disponía a dar un salto para salir del agua, muchos lo trataron de loco y se burlaron de él.

Ese día pasó un gran susto porque alcanzó a ver un enorme gato que merodeaba la zona. De un impulso, se fue hasta lo más profundo de las cristalinas aguas del arroyo; pero alcanzaba a ver y a escuchar al felino. Éste le decía:

—Regresa, regresa, quiero ser tu amigo.

Gregorio, que así se llamaba el pez, sentía que el gato le hablaba con sinceridad porque en los libros que había leído, decía algo sobre eso. Comprendió que realmente era así. Volvió a la orilla, y en sus pupilas, el gato, reflejaba eso que el pez Gregorio ya sabía. Fue así que empezaron a conocer sobre sus vidas. El gato le dijo a su nuevo amigo que el hecho de ser diferentes no les impedía entablar lazos de amistad.

Hoy el gato se hace llamar Acuigato y de vez en cuando lo han visto feliz sobre el lomo de su amigo luciendo un vestuario especial para tan agradable paseo. Además, empezó a bañarse; de vez en cuando se quita los bigotes y sus vistosas rayas negras y se los presta a sus amigos; por eso vemos a algunos peces con bigotes y rayas.

Fue así como el pez Gregorio le demostró a sus amigos y a su especie que no hay límites ni pretextos para conseguir lo que se quiere; mucho menos para la amistad. Gregorio visita algunas casas gatunas, no tiene miedo y está haciendo estudios sobre cómo los peces pueden vivir fuera del agua; y Acuigato le dice a su familia que no hay nada más delicioso que bañarse en el arroyo de su amigo Gregorio.

Aura Venecia Piedad Venecia Charry

Docente
Institución Educativa Ernestina Castro Aguilar
Costilla, Cesar



Diálogo con un pajarito

-Ya son las 5:30 y María no ha llegado. Desde que estamos saliendo nunca me ha fallado. Seguro su marido no la ha dejado salir. ¡Ay, Pajarito! Si pudieras decirme qué hacer pues tú te has dado cuenta de nuestro querer. Ya no la puedo esperar más porque en casa me espera mamá. Si llega, dile que vine y me cansé de esperar, que no pude aguardar más. O mejor, no. Ven, vamos y me acompañas hasta el pueblo.

-¡Huy, pajarito!, qué solo está el pueblo.

-Sí, es que han muerto algunas personas.

-Mi madre no me había dicho nada de lo sucedido. ¿Tú no sabes quiénes fueron?

-No, sólo sé que los están velando donde el capitán.

-Qué bacano, no por los muertos, sino porque así podré ver a mi María. Espérame aquí, voy a casa a cambiarme de ropa.

-Se ve muy elegante, Juan.

-Gracias, pajarito, aunque me siento fastidiado con esta ropa. Estuve buscando por la casa, pero no encontré más que este traje blanco que estaba en el sofá. Pajarito, ¿no has visto salir a mi madre?, pues en la casa no la encontré y se me hace raro porque cuando son las cinco y se encuentra sola, se encierra y le pone candado hasta la puerta del baño. Y ahora que llego, hallo todo abierto y no la encuentro. Ayúdame a buscarla.

-No se preocupe, con seguridad está en el velorio.

-Bueno, vamos. Apúrate que ya tengo afán por ver a mi amada.

-Pero Juan, ya están en la iglesia, al parecer los entierran hoy mismo.

-Y ¿por qué tan pronto?, con seguridad no los quería nadie.

-¿Por qué?

-No tienen un día y ya los van a enterrar.

-Sí señor. Según escuché, al parecer las familias están un poco decepcionadas por algo indebido que hicieron.



-¡Ah! ¿Pero ya sabes quiénes son?

-No, todavía no.

-Pajarito, mira, hay mucha gente.

-Sí, entonces eran muy queridos en el pueblo.

-Allá está mi madre. Pobre, cómo llora. ¿Habrá algún familiar entre los muertos?

-No sé. Vamos, acerquémonos a ver quiénes son los muertos.

-No, pajarito, primero busquemos a mi María.

-Juan, no la veo por ninguna parte, seguro no ha llegado. Recuerda que el velorio era en su casa, debe estar ocupada. Mira, Juan, fueron tres los muertos.

-¡Huy, tantos! Vamos a ver quiénes fueron pues seguro conozco a alguno. ¡No puede ser!

-¿Qué pasó, Juan?, ¿lo conoce?

-Sí, pajarito, es el capitán.

-¿Quién era ese?

-El esposo de mi María.

-Mire, Juan, aquí está María.

-¡No! Pajarito, ella no puede ser ¡No!

-Sí, señor. Pero lo peor, es que el tercer muerto es usted.

Fermina Duarte Rojas

Alumna Grado 10º

Institución Educativa José Mejía Uribe

La Gloria, Cesar

poéticas pedagógicas

¿Qué secretos le cuenta la cometa al cielo?

La cometa le dice al cielo que ella conoce los sabores que tienen sus gotas de lluvia. Descubre cuando el cielo está triste, porque las gotas de su llanto saben a nostalgia. Cuando está alegre, porque sus gotas saben a música y canto... Cuando está desesperada, porque saben a prisa y desasosiego... Cuando está enamorado, porque saben a ilusión y suspiros... La cometa le cuenta que ella es feliz cuando surca por su piel azul o gris... Cuando su amigo, el viento, la eleva en sus brazos y lo acaricia... La cometa le dice al cielo que ella sin él no puede vivir.

Juirto Herazo López

Docente

Institución Educativa Nacionalizada Integrada

Pelaya, Cesar



relatos y leyendas



El espanto de Gaitán

De todas las historias que me ha contado mi papá antes de dormir, esta es mi preferida.

Cuando en Pelaya no había luz eléctrica y Gaitán era uno de los barrios más temidos, tal vez por su cercanía al cementerio, se puso muy de moda el espanto de Gaitán.

Nadie pasaba por allí después de las nueve de la noche por miedo a ver levantarse, en medio de los matorrales del desolado callejón, la figura aterradora del temido espanto.

Una noche desolada y oscura, como boca de lobo, Doña Cleo no tuvo más remedio que salir a la tienda. Sufría de la tensión y necesitaba una pastilla.

Obligatoriamente tenía que pasar por el callejón; con paso ligero y ya de vuelta, no pudo evitar mirar a un lado de la oscura cerca de cardones. Lo último que recuerda haber visto, Doña Cleo, es levantarse una figura blanca y alta, alta, muy alta de un hombre enorme con un sombrero negro y un tabaco prendido, lanzando chispas para todas partes.

Diez minutos después del fuerte grito, los vecinos la levantaron casi inconsciente. La semana siguiente y hospitalizada, solo repetía, blanqueando los ojos, cuatro palabras:

—El espanto de Gaitán, - y volvía a desmayarse...

Desde entonces, todos estaban seguros que en el barrio convivía con ellos un extraño visitante. Bueno, casi todos: mi papá y mi tío, no.

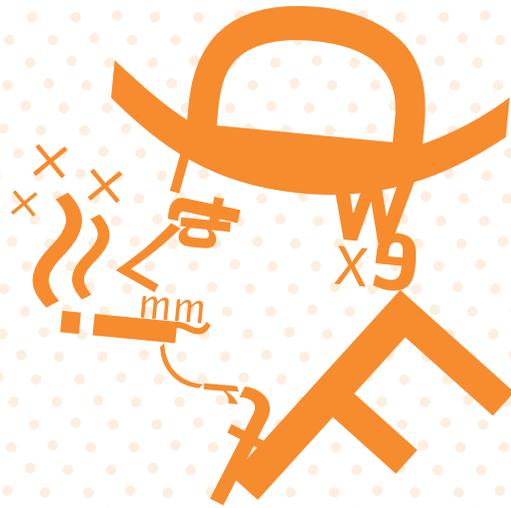
Cada noche, después de las nueve p.m., eran ellos quienes se subían uno en hombros del otro,

protegidos por las sombras, arropados con una cobija blanca, un viejo sombrero, chupando las calillas de la abuela, y le daban vida al misterioso espanto de Gaitán.

Enoc José Palma

Alumno Grado 4°

Institución Educativa Fundación Jardín Infantil Pelaya, Cesar



la otra escuela



Anecdotalario 10 La frase

¿A qué profesor o profesora no le desconsuela, le impacienta o le encrespa el orgullo propio, escuchar en su clase, de alguno de sus alumnos, esta frase punzante?:

—¡Muchachos!, ¿cuánto falta para que se acabe esta hora?

Anecdotalario 11 Evaluación

Si después de calificar una evaluación, el maestro se da cuenta que todos, absolutamente todos los estudiantes sacaron como nota un diez, ¿qué sensación creen que experimenta el profesor? ¿Alegría o escepticismo?

Anecdotalario 12 Clasificación

En cada grupo, en cada salón de clases, existen clasificaciones de estudiantes como las siguientes:

- El que está pendiente de la agenda de cada profesor. El que sabe qué docente vino o no vino al colegio. El que informa a todos los demás si hay o no hay horas libres.
- Los que se alegran y gritan cuando algún profesor no vino:
 - ¡Bravo, estamos libres!
- Los que teniendo horas libres, buscan a otros profesores para que adelanten clases.
- Los que teniendo horas libres, no buscan a ningún profesor para jugar o pasarla bacano.
- El que a pesar de no ser muy buen estudiante, está presto a hacer los mandados que el maestro(a) solicite.
- Los que siempre se muestran inconformes sacando calificaciones de ocho (8), y los que hacen fiesta si su nota es un seis (6).
- Los que preparan sus cuadernos y trabajos desde el día anterior, y los que llegan al salón sin saber qué clase corresponde a la primera hora.
- Los que pierden clase seguidamente, pero se les ve de nuevo cuando hay educación física o una fiesta en la institución.
- Los que se enferman seguido en la última hora de clase.
- Los que por dormilones, casi nunca logran entrar a la primera hora de clases.

- Los que contribuyen a que se mantenga el orden en el aula de clases mandando callar a todos y logrando que los demás los traten de “sapos”.
- Los que aceptan las explicaciones del maestro(a), y los que no tragan todo entero.
- Los que son felices cuando hay paro en el plantel y desean que nunca se acabe.
- Los que hacen los trabajos de sus compañeros y éstos sacan mayor nota que él.
- Los payasos, que con sólo una palabra o un gesto, hacen reír a todos.
- Los excesivamente serios, que muy poco se relacionan con los demás.
- Los “buena papa”, amigos de todos y que con nadie discuten.

José Fernando López Rodríguez

Docente

Institución Educativa José Mejía Uribe

La Gloria, Cesar

Confesiones de una alumna rebelde

En una clase de español, el profesor hizo a todos sus alumnos la siguiente pregunta: ¿qué es lo bueno, lo malo y lo feo de las clases?

Una de las estudiantes escribió lo siguiente:

Profe: yo sólo le digo que las clases son muy buenas y divertidas. Lo malo es que siempre me regaña por andar escuchando música en mi celular y a los demás no.

No me gusta cuando nos pone a trabajar frecuentemente en creación literaria y usted sabe que eso a mí no me gusta.

Lo feo es que cuando uno le saca ‘la piedra’, se pone todo puto -y perdona la palabra-.

Cuando usted está guapo, me da hasta miedo decirle algo porque uno siempre termina perdiendo.

Lo bueno, es que casi siempre hace dinámicas y la paso divertido en clase.

Profe, gracias por ser como es y que ojalá la vida lo siga llenando de alumnos que les guste las locuras suyas que le ponen un toque de sabor a las clases. Gracias también por mencionarme en los noticieros que hace en las actividades culturales del colegio.

Bueno, profe, eso es todo por hoy y no le escribo más porque no tengo mucho tiempo. Tengo que hacer un examen de matemáticas y después la ‘señor’ me ‘da de baja’.

¡Ahh! Profe, y otra cosa que se me olvidaba: gracias por la manzana del otro día que me dio cuando yo estaba enferma.

By: Rosa Contreras, la que siempre escucha música en su clase y saca alguna excusa. JaJaJa. Fin.

Rosa Isella Contreras Campo

Alumna Grado 9º

Institución Educativa José Mejía Uribe

La Gloria, Cesar

Formas y deformas

Seguramente muchas personas, educadores o no, habrán vivido la experiencia de tratar de formar a alguien bajo lo que a su parecer es ‘ético’. Cada vez que lo hago, siento la sensación de estar forjándole un sentido auténtico a mi existencia como orientadora de procesos.

Cuando estoy en contacto directo con mis estudiantes, no en una clase común y corriente sino en conversaciones personales con alguno de ellos, descubro unos mundos tan individuales, que me aterro de haberlos tenido tan cerca y no haber conocido su condición humana: sus intereses y necesidades particulares; de haberlos tenido en cuenta en mi clase, pero superficialmente.

Estamos muy dados a ver grupos, a ‘manejar’ en masa a esos seres cargados de pre saberes muy enraizados, que en ocasiones no logramos cambiar aun cuando ese sea el fin último de la educación. Enamorarlos, a veces, no surte efecto en todos. Me pregunto, ¿qué pasa con aquellos que no aceptan mis principios como los más éticos?, ¿es mi modelo de vida el que ellos quieren imitar? Compruebo así, que la actividad educativa no es un acto unilateral de transmisión de saberes. Al salón, se debe llegar también, muy interesado en conocer con ellos y de ellos.

Dejar de ver mi condición de docente como la oportunidad de imponer mis pensamientos o principios como único camino a la excelencia, es el comienzo del ofrecimiento de mejores oportunidades de vida. Cuando se decide con libertad qué camino tomar para llegar a la excelencia, se obtienen mejores y más rápidos resultados. El reto, en últimas, sería ‘preparar’ a quienes oriento para que su autoconstrucción los lleve a tomar mejores decisiones; decisiones que a mi parecer los llevarían a la verdad, la justicia, la equidad y todo lo preconcebido como bueno.

La ética me permite ayudarles a confrontar su carácter humano y a reconocer que por encima de sus pre saberes pueden ser y estar en el mundo con sus diferencias. Diferencias que no perjudiquen pero sí afecten de manera positiva a este mundo tan cambiante y exigente, necesarias para superar los problemas creados por la desigualdad económica e injusticia social.

El contexto colombiano no es el mejor ejemplo de equidad o de justicia social, pero es precisamente por eso que debo tratar de que cada uno de mis estudiantes, desde su individualidad, proyecte lo que es legal y justo. Y eso se logra haciendo de la institución un verdadero espacio de confrontación y de disputa, con respeto de las diferentes concepciones y prácticas. La globalización nos exige preparar seres humanos de proyección, con principios universales de verdad, con expectativas morales y éticamente significativas, llenándose, ellos mismos, de felicidad individual. Para Foucault el cuidado de sí comienza por un cuidado del cuerpo, del espíritu y del saber desde una perspectiva propia. Situación que conlleva, en definitiva, a un replanteamiento de conceptos como subjetividad, libertad y verdad.

Cuando se obedecen las reglas de la institución o las impuestas por un docente en su clase, no se puede hablar de condiciones de bienestar y mucho menos de independencia. En su libre condición, en la manifestación de su propia identidad y no de la impuesta, el estudiante debe obedecer reglas de conducta necesarias para conservar la estabilidad social, pero estas deben ser concertadas con todos los involucrados en el proceso, logrando así la manifestación del respeto por las individualidades, por el carácter humano. Como dice Alexis Sossa Rojas, en su artículo sobre la etapa ética de Foucault, con respecto a tomar la vida como un proceso creativo de transformación individual: “El sujeto ético es aquel que pretende hacerse a sí mismo. Aquél que busca forjarse un sentido auténtico y cautivador a su existencia” (36)*. Entonces la decisión debe ser personal. Los cambios que pretendemos que los estudiantes tengan en cuanto a su disciplina, por ejemplo, se reflejarán en unas técnicas que Foucault llama: “tecnologías del yo”.

La ética nos ayuda a forjar nuestra subjetividad, nuestras verdades e incluso posibilita un ejercicio de libertad. Ocuparse de sí mismo pasa necesariamente por el proceso de conocerse a sí mismo; es pensarse, asistirse y regirse. Se busca romper con las coacciones que nos afectan y apropiarnos y conducir nuestra propia vida. “El cuidado de sí es sin duda el conocimiento de sí -es el lado socrático-platónico-, pero es también el conocimiento de un cierto número de reglas de conducta o de principios

que son a la vez verdades y prescripciones. Ocuparse de sí es equiparse de estas verdades: es ahí donde la ética está ligada al juego de la verdad”. (Foucault citado por Britos, 2005).

La institución educativa se ofrece como espacio para prácticas formadoras. La educación podría deformar su razón de ser cuando trunca el derecho a la persona de formarse como un ser pleno coartando derechos que ni siquiera se dan a conocer. Debo, como docente, ser más asequible a mis estudiantes para poder llevarles un mensaje de superación para que dejen de tener comportamientos nocivos. No tratando de convencerlos desde mi arrogante autoridad, sino mostrándoles la posibilidad de que se valoren, se asistan y respondan por sus propias vidas de manera responsable. Que no asuman responsabilidades que todavía no están en condiciones de asumir, por ejemplo: ser padres o madres a temprana edad; o peor aún, evadir los problemas refugiándose en las drogas o el alcohol. Debo convencerlos de que es mejor el compromiso consigo mismos y con la sociedad. Algunos de ellos no se sienten importantes ni capaces de lograr grandes metas por las condiciones económicas en que viven. Esto hace más valioso mi reto de mostrarles mejores posibilidades de vida. Mostrarles que siendo soberanos de sí mismos pueden someterse a un proceso de autoconstrucción, pueden cuidar sus cuerpos de malos hábitos y lograr tomar grandes decisiones que impacten positivamente a la sociedad.

Emil Ávila

Docente

Institución Técnica Agropecuaria Héctor Moreno Vides Ballesteros
Regidor, Bolívar

Referencia: *Sossa Rojas, A., Michael Foucault y el cuidado de sí. CONHISREMI, Revista Universitaria Arbitrada de Investigación y Diálogo Académico, Vol. 6, No. 2, 2010





personajes



Admirable quehacer

Al amanecer sale una mujer
Vestida de colores,
De colores pastel.

No le da miedo ni temor
Porque ella lo hace
Con alegría y amor.

Trabaja todos los días
Sólo por necesidad,
Sin que nadie le ayude
Le toca guerrear.

Con hijos y obligación
Le toca siempre madrugar
Toditas las semanas
Semanas sin descansar.

Grita y grita sin parar
En su vehículo sin igual:
-¡Aquí está la leche!
Esa es ella tan particular.

Va en su bicicleta,
Sin reposar ni descansar
Siempre anda diciendo:
-Hay hijos que alimentar.

Aquella es mi madre
De admirable quehacer,
La más pura, hermosa
Y trabajadora mujer.

Luz Esther Cortés

Alumna Grado 9º
Institución Educativa José Mejía Uribe
La Gloria, Cesar

Pregones de la calle...

Aunque Pelaya ha crecido y dispone de muchas tiendas de barrio, supermercados y almacenes donde ya se puede comprar desde una aguja hasta una motocicleta, aún seguimos abasteciéndonos de vendedores y vendedoras ambulantes que disponen de una carreta, de una bicicleta, un viejo carro, de una carretilla de mano, un burro o simplemente de una ponchera, olla o palangana que ponen sobre sus cabezas para prestarnos el vital servicio.

Lo más extraordinario de esta labor, no es el hecho de que tengan que caminar o recorrer de sur a norte y de oriente a occidente la población, tocando cada puerta bajo el inclemente sol de estos días para después recibir, en su humanidad, las gruesas gotas de un torrencial aguacero. Para ellos, el trabajo antes que un sacrificio, es una bendición pues tienen la gran satisfacción de estar llevando el sustento a sus familias.

Muy temprano en la mañana, a eso de las cinco y treinta, era muy común despertarnos con la música de las vendedoras que pasaban cerca a nuestras ventanas. A grito 'pelao' y casi siempre en la voz chillona de una mujer, se oía:

-¡Ssssiiii! ¡Llevo el bollooooo limpiooooo!

Ahora son los muchachos, quienes desde su bicicleta, se encargan de aligerarnos el desayuno; los que con grito atenuado sólo dicen:

-¡A la orden, las Arepaaaaa!

Don Oscar, acuñó por años un grito muy conocido:

-¡El suerooooooooooooo!

Apenas lo escuchaban, todos sabían que, balde en mano, se aproximaba este personaje mañanero. Mi sobrino, de cinco años, era su más asiduo cliente; siempre lo esperaba en la puerta de la casa, recibía complaciente su pocillo de suero atollaguey, se entraba corriendo a casa y nunca le pagaba.

Aunque podemos encontrar estos productos a diez pasos de nuestras casas en la tienda de barrio, casi siempre esperamos al vendedor, pues ocurre que entre los vendedores ambulantes y el casero (a) se establece un vínculo que es más afectivo que comercial. Terminamos por tomarles cariño, los extrañamos y hasta nos preocupamos por ellos:

-Hoy no ha pasado el señor de los pescados, ¿será que le pasó algo?...

-¡Llevo el para-para, el vuelve-a-la-vida! -gritaba el señor, que pintorescamente ataviado con un sombrero gigante hecho de palma, llevaba en su vieja bicicleta más de cinco garrafas del afrodisiaco vino, extraído del tronco de la palma.

Los domingos de Pelaya siempre han sido comerciales por excelencia. Su calle principal estaba atestada de baratillos donde vendedores, con megáfono en mano, ofrecían las bondades de sus promociones. Platos, ollas, vajillas enteras, eran vendidas a los campesinos que se comían íntegro el discurso culebrero de los expertos vendedores.

-¡Sí! ¡Llevo el colirio para que aclare sus ojos!
-se escuchaba la voz grave de un señor quien desde un vehículo estacionado nos hablaba de todas las enfermedades oftalmológicas habidas y por haber.

Para nadie resulta desconocida la frase acuñada por aquel vendedor ocasional que, con un megáfono instalado en la parte superior de su vieja camioneta atestada de frutas, no se cansaba de repetir:

-¡Compre! ¡Compre la fruta! Recuerde que hoy estoy aquí y mañana en Curumani.

O la del enigmático vendedor de hamburguesas que así como llegó desapareció. Muchos lo vimos estacionarse de noche en la calle del mercado con su carro blanco diseñado para prestar el servicio pues tenía cocina y un megáfono fuerte que emitía un repetido sonsonete:

-¡Sí! ¡Llevo hamburguesas! ¿A cómo? ¡A dos mil! -y volvía a preguntar-. ¿A cómo? ¡A dos mil!

Un día nunca más lo volvimos a ver. Muchos de los que consumimos su delicioso producto, extrañados por el económico precio de las hamburguesas, nos enteramos, días después, que lo habían capturado y había sido condenado por prepararlas con carne de perro. ¡Con razón eran tan baratas!

-¿A cómo?... ¡A Dos mil!

Eguis Palma Esquivel

Docente
Institución Educativa Fundación Jardín Infantil
Pelaya, Cesar





Me lo dice el viento que se estrella en mi cara,
 Me lo dice la respuesta fría que de tus labios sale,
 Me lo dice la mirada que al cambio de clases me niega,
 Me lo dice la nube gris que en tí se refleja,
 Me lo dice el no sentir que ahora siento y
 Me lo dice una palabra que ya no me dices,
 Me lo dice aquel beso que ya no tengo,
 Me lo dice tu mirada con un guiñar de ojos...
 Algún día te quise.

Victor Manuel Guloso Robles

Alumno Grado 11°
 Institución Educativa San Juan Bautista
 Simaña, Cesar

Más que palabras

Miraré tus ojos,
 Tu pelo y tu sonrisa;
 Mirare más allá de lo que mis ojos ven...

Pensaré que te tuve y no estabas,
 Pensaré que sí,
 Y pensaré que no...

Guardaré tu imagen junto a mi corazón;
 Tus palabras las adornaré de recuerdos
 Y siempre diré...
 ¡TE AMO!!!

Victor Manuel Guloso Robles

Siento

Rozaste mi corazón como el rocío a las hojas...
 Te perdiste al parpadear y te encontré en mi corazón...
 No sé cómo, pero latió tan fuerte el mío, que mis venas hicieron huelga.
 Soporté cuando mi corazón se estremeció, pero creo que no resistiría perderte...

Victor Manuel Guloso Robles

Sin ti

Me siento perdido en un bosque de incertidumbre
 Y no sé cómo llegué hasta aquí.
 Trato de regresar siguiendo las huellas que las hojas taparon,
 Pero no logro conseguirlo.

No puedo imaginar cómo es el vivir en soledad,
 Cuando perdida esta la ilusión;
 Aunque quisiera estar aquí,
 Prefiero regresar para verte por última vez
 Y decirte todo con una mirada...

Victor Manuel Guloso Robles

Cuerpo.

**–Es en lo que nos
 ponemos la ropa**

(Camila Mejía, 7 años)

–Sirve para sentirse

(Jhonny Alexander Arias, 8 años)



el sueño de la palabra



A mi profesor de español

Cuando el profe llega al salón
No le presto mucha atención
Por eso vivirá pensando
Que Wadel es un cansón.

Siempre que llega el profe
Exige mucha limpieza
Y nos hace colocar
La basura en la caneca.

Siempre prepara las clases
Con mucha anticipación
Para sacar adelante
A esta nueva generación.

A veces unos cuantos
No le presentan evaluaciones
Pero siempre tiene preparadas
Las terribles recuperaciones.

En clase de español
El que no copia es Lalo,
El profe le advierte:
Vas a repetir el grado.

En el salón hace bulla
Y a veces nos hace reír,
Siempre hay un regaño
Para mi amigo José Luis.

Es mi profe de español
Un hombre temperamental
Por eso amenaza a Rosa
Con quitarle el celular.

Los que no hacen desorden
Son Cristian, Migue y Mario
Pero en cambio Nelly
Tiene mal vocabulario.

A mi profe de español
Estos versos quise dedicar
Para que me los corrija
Y los puedan publicar.

Wadel Camelo Rojas

Alumno Grado 9º
Institución Educativa José Mejía Uribe
La Gloria, Cesar

Amor de mentira

Amor de mentira,
Amor de fantasía,
Siempre es mentira,
Mentira de cada día.

Si de verdad me quisieras
O de verdad sintieras amor,
Demostrarías una buena cara,
No una cara de horror.

Si tu amor fuera verdadero
Y tu corazón sincero,
Fuera un amor propio,
Un amor duradero.

Diego A. Navarro Brito

Alumno Grado 7º
Institución Educativa San Juan Bautista
Simaña, Cesar

Amor mío

Amor de mi vida
No me dejes herida,
Amor de mis amores
Si te vas, no me llores.

Las horas van pasando
Un segundo y te estoy pensando;
No puedo olvidarte,
Recuérdame en cualquier parte.

Quisiera tenerte a mi lado,
No comprendes mi estado;
Las cosas que hago
Ya no tienen significado.

Te lo pido a gritos
Quédate sólo un ratico,
Para que te lleves
Muchos, muchos besitos.

Angie Prado Vanegas

Alumna Grado 10º
Institución Educativa José Mejía Uribe
La Gloria, Cesar

Amor de verdad

He comprendido
Que el amor de verdad
Sólo se halla
en los tiempos de soledad.

Cuando todos te olvidan,
Cuando todos te dejan,
Haz algo alegre
Y olvida la tristeza.

Aprehede el amor verdadero
Y luego haz que perdure por mucho tiempo,
Para que después,
Allá en el abismo de la pasión,
Te embriagues de amor
Y de mucha ilusión.

Después debes esperar
Si es amor de verdad.
De seguro tarde o temprano
Él solito regresará.

Linoraya Peña Prado

Alumna Grado 9º
Institución Educativa José Mejía Uribe
La Gloria, Cesar

Amor por face

Todo comenzó una tarde,
Como de costumbre, entré a la red;
Miré en mis conectados,
Y una linda chica encontré.

Ella me escribió: –¡Hola!
Y yo le pregunté: –¿Tú cómo vas?
Ella responde: –¡Bien!
Luego me pregunta: –¿Cómo estás?

No sabía qué contestarle
Pues justamente ese día,
Con mis padres venía de pelearme,
Pese a eso no ocultaba mi alegría.

Quería hablar con ella todos los días,
Esperando que no se fuera a enfadar;
Después de odiar tanto al amor,
Por mi mente no pasaba, que me podía enamorar.
Una bella amistad
Era lo que quería tener,
El estar enamorado
Para mí no podía ser.

La relación fue avanzando,
Emociones empecé a sentir,
Las letras de muchas canciones
Expresaban lo que le quería decir.

En sólo dos horas y media,
De veinticuatro horas que tiene el día,
Era uno de los mejores momentos
Que en mi vida vivía.

Mi mente no dejaba de pensar en ella.
Para mí, la relación entre los dos,
Comparada con la de los demás,
Era cada vez la más bella.

Mi horario era de dos a seis,
Nunca llegué a pensar en tener un lindo amor por face.
Una página de internet me llevó a conocerte,
Así es que a ella le doy gracias, porque logré tenerte.

Jose Omar Gaviria Galvis

Alumno Grado 10°
Institución Educativa San Juan Bautista
Simaña, Cesar



La infancia mía

En mi infancia gocé muchas cosas
De mis amigos pequeños y grandes,
Sobre todo del cariño
En exceso de mis padres.

Fueron momentos de rabia
Porque a la cuna me metían
Y sólo así me dormía,
Con ciertas palmaditas
Me aquietaba, la madre mía.

Fueron momentos tan felices
Yo me acuerdo todavía,
Bellos ratos de alegría
¡Adiós infancia mía!

Viví momentos de dolor
Y muchos de alegría,
Cuando en el Cai me caía
Al correr por los pisos
Siempre que llovía.

Tiernos momentos de dulzura
Que guardo en una alcancía
Y que añoro con demasía
¡Adiós infancia mía!

Carlos Niebles Pájaro

Alumno Grado 9°
Institución Educativa José Mejía Uribe
La Gloria, Cesar

En una cajita de fósforos

En una cajita de fósforos
Se pueden guardar muchas cosas:
Un rayo de sol... pero hay que encerrarlo muy rápido
Para que no devore las sombras,
Un poco de copo de nieve,
Quizá una moneda de luna,
Botones de traje de viento,
Y mucho, muchísimo más.
Les voy a contar un secreto:
En una cajita de fósforos
Yo tengo guardado una lágrima
Y nadie, por suerte, la ve;
Es claro que ya no me sirve
Es cierto que está muy gastada,
Lo sé, pero que voy a hacer,
Tirlarla me da mucha lástima.
En una cajita de fósforos,
Se pueden guardar tantas cosas:
El arete de oro
De una mariposa embarazada,
Suspiros de mi madre triste
Y mucho, muchísimo más.

Maria Fernanda Alvarado Torrado

Taller Relata, Pelaya



Amor Rocío

Tú eres la rosa,
Mi razón de vivir,
Eres la más hermosa,
Que en mi vida quiso existir.

Con un hermoso olor,
Que me hace sentir amor,
Con un lindo color,
Que me llena más de valor.

Como tú eres la rosa,
Siempre tan amorosa,
Por ti me imaginé mil cosas,
En mi vida, eres la más preciosa.

Ubaldo Carrascal Romero

Alumno Grado 7°
Institución Educativa San Juan Bautista
Simaña, Cesar

Mi corazón grita

Mi corazón grita: ¡estoy despechado!
Por un hombre malvado
Que lo ha rechazado.
Maldito amor que me ha tocado,
Siempre me ha fastidiado y estorbado,
A cada momento me echa a un lado;
Sin saber quién soy, no ha valorado,
Odio el amor que todos han deseado.

¿Será que vivirá siempre desamparado,
Por unos y por otros maltratado?
Pero a uno y a otro he suplicado,
No lastimen mi corazón desconsolado.

Lucelis Cardozo Galvis

Alumna Grado 9º
Institución Educativa José Mejía Uribe
La Gloria, Cesar

Mi todo

La noche está oscura
Pero tú eres mi luna.
No hay comida:
Tú me alimentas.
Si estoy triste:
Con mirarme me diviertes.
Tengo sed:
Tú eres mi agua.
Cuando estoy serio:
Me contagia tu sonrisa.
Tú eres mi todo
Y siempre lo serás,
Porque con amor
El dolor me curarás.

Fabián Vega Gómez

Alumno Grado 9º
Institución Educativa José Mejía Uribe
La Gloria, Cesar

No puedo olvidarte

El día que llueva para arriba,
Cuando el sol salga de noche
Y la luna alumbre de día,
Entonces podre olvidarte.

Cuando la tierra gire al revés
O deje simplemente de girar,
Tan solo así puedes creer
Que yo te dejaría de amar.

Si piensas que puedo hacerlo,
Estás bien, pero bien equivocada.
Mi amor nada ni nadie puede vencerlo;
Te lo he dicho con mil palabras
Y te lo he demostrado con hechos.

Cuando haga frío en verano
y calor en pleno invierno,
cuando a Dios le quiten su reino
provocado en un golpe de estado,
ese día te habré olvidado.

Todo lo anterior puede pasar
En un absurdo de la vida.
Hay algo que en nada cambiaría:
¡Es mi Amor
Porque... no te puedo olvidar!

Victor Raúl Venecia Charrys

Se fue mi amor

Grito con tristeza,
Con violencia, con pobreza:
Murió mi ilusión.
Mi rancho quedó solito,
Porque se fue mi amor;
Mañana me muero yo
Así todo se acabó.
Cuando me dieron la noticia,
Que ya no me querías,
Todos me miraban
Y se reían:
Mi corazón, se entristecía.
Entonces decidí con una moneda
Comprar un ramo de cielo,
Y un metro de mar,
Un pico de estrella,
Y un sol de verdad,
Un kilo de viento y nada más,
Para, entonces,
No volverme a enamorar.

Mario Sajonero Duarte

Alumno Grado 9º
Institución Educativa José Mejía Uribe
La Gloria, Cesar

Tablas poéticas...

4x1=4 Cógele las patas al gato.
4x2=8 Cómete un bizcocho.
4x3=12 Me voy donde José.
4x4=16 Esta tabla esta mamey.
4x5=20 Tú eres un gran demente.
4x6=24 No te quiero por un rato.
4x7=28 Coge la nariz de pinocho.
4x8=32 Cómete todo el arroz.
4x9=36 Sólo quiero ser virrey.
4x10=40 Lo que pida, va a tu cuenta.

Gissela Jacome Contreras

Taller Relata, Pelaya



Un mujerón

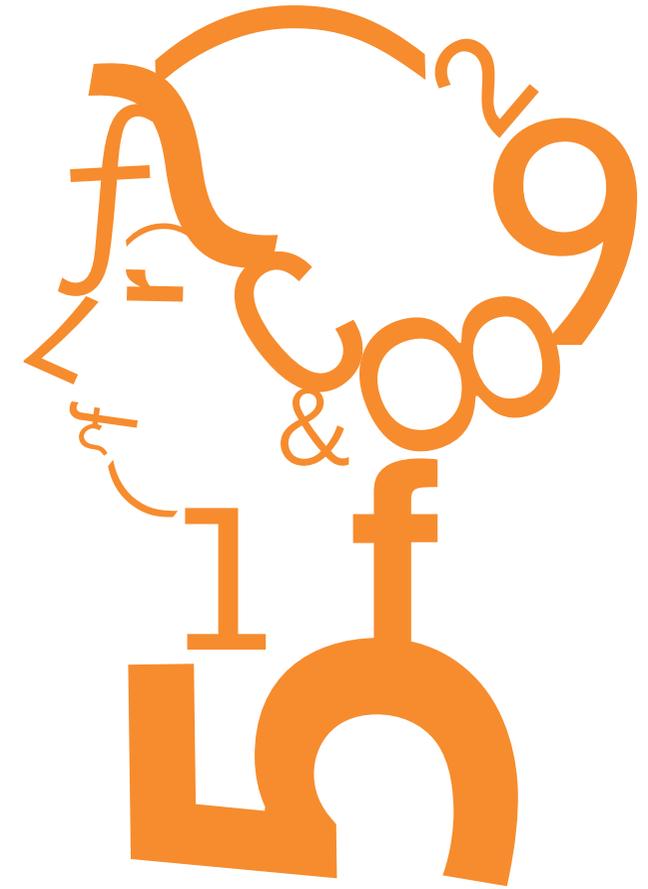
La mujer es el regalo
Más bonito del creador,
Es la obra más hermosa
Que con sus manos moldeó.
Pero hay hombres que no aprecian
La belleza de esta flor,
No quieren a sus esposas
Como ese primer amor.
Se acuestan sin saludarlas
Ni un besito, ¡qué dolor!
Y se levantan lo mismo
Sin decir que bella estás hoy.
Abrazan más a sus amigos
Cuando consumen licor,
Y a la pobre esposa gritos,
Golpes, llantos, confusión.
Pero allí no para todo
Para colmo, sí señor,
No se conforman con una,
Como bien lo manda Dios,
Y consiguen sucursales
Porque está de moda hoy,
Que los esposos del pueblo
Tengan una moza o dos.
Y como está más bonita
Que la esposa del señor,
Gritan con la voz en cuello
Me conseguí un mujerón:
Uno ochenta de estatura,
Pelo rubio, full transmisión;
El busto como dos globos,
Ojos verdes, es un mujerón.
Pero escuchen bien, señores,
Ustedes que hacen esto hoy
Me da pena contrariarles,
Cambien esta percepción
Pues están equivocados
Eso no es un mujerón.
Y ya que toqué este tema
Yo se los explico mejor:
Un mujerón es aquella
Que en el altar prometió,
Estar contigo en las buenas
Y en las malas ante Dios.
Que sufre y llora de noche
Cuando el niño se enfermó
Y pasa la noche en vela
Mientras tú roncas como león.
Mujerón, la que madruga
Se levanta antes que el sol
A preparar el desayuno
De los niños y el patrón;
A planchar el uniforme

Y a preparar la ración
Después de lavar los platos,
Tremenda tribulación.
Un mujerón es aquella
Que nueve meses cargó,
Tus hijos en sus entrañas
Y con valor los parió.
La que arregla los conflictos
Usando frases de amor,
La que los trae del colegio,
La que los lleva al doctor;
La que los mete a la cama
Y les canta una canción,
La que ora con tus hijos
Y con un cuento los durmió.
Un mujerón es tu esposa,
La que en la casa quedó,
Haciendo rendir la platica
Que con otras gastas hoy.
Aquella que no se duerme
Esperando al hijo que salió,
La que vive en la cocina
Y duerme en el comedor.
Te da pena salir con ella
De la mano, sí señor,
Porque los años pasaron
Y unos kilos aumentó.
No la sacas a comer,
Ni al cine, no hay diversión,
Sin embargo se desvive
Para llamar tu atención.
Hace dietas y ejercicios,
Usa cremas y loción,
Esperando que un día llegue
La anhelada invitación.
De uno a diez ¿cuánto le pondrías
A las modelos de la T.V,
A Natalia Paris a Carolina Cruz
A Diana Hoyos o a las chicas
Que tú llamas mujerón?
Y a tu sufrida esposa
¿Cuánto le pondrías tu hoy?
Aquella que es capaz de dar su vida
Y derrotar hasta un león
Por defender su familia
Y por no perder tu amor.
Es hora de valorarlas,
No más equivocación;
No te sigas engañando,
Escucha con atención:
Ahora que llegues a casa
Dale un picho con amor,
Estréchala entre tus brazos
Si es el caso pídele perdón.
Hablen mucho, mucho, mucho

Saquen tiempo pa' los dos;
Pero sobre todas las cosas
Dale mil gracias a Dios
Por haberte permitido
Darte cuenta el día de hoy,
Que la que tienes en casa
Esa sí es un mujerón.

Eguis Palma Esquivel

Docente
Institución Educativa Fundación Jardín Infantil
Pelaya, Cesar



Familia.

**–Es una reunión
de toda la vida**

(Jorge Iván Soto, 8 años)

**–Es uno dormirse,
reunirse**

(Leonardo Fabio Duque, 5 años)

información cultural



Rutas pedagógicas

Una de las razones de ser del sistema educativo es que los estudiantes aprendan y que nadie se quede atrás. Por eso y para eso, se proponen estrategias que permitan que nuestros niños desarrollen capacidades para actuar en el mundo, afrontando toda clase de retos, en el plano personal, social, productivo y ciudadano.

La expectativa iba en aumento con el pasar de los días, pues estábamos a las puertas de asistir al Primer Taller Encuentro Regional de Arte y Educación, evento organizado por la Hacienda La Gloria. Esta empresa, desde que llegó a la Región, se ha vinculado a los procesos que buscan el desarrollo integral de las comunidades de su área de influencia que son los municipios de Pelaya y La Gloria en el Cesar y Regidor, en el sur de Bolívar.

Por eso el 16 y 17 de Mayo del 2013, se dieron cita en el Paraninfo-Auditorio de la Fundación Jardín Infantil de Pelaya, 65 personas de distintas disciplinas provenientes de Jardines Infantiles y de Educación Básica de los 13 colegios vinculados al proceso del Laboratorio Taller de Experiencias Creativas, además de bibliotecarios y madres comunitarias de la región.

En el rostro de cada uno de los asistentes se podía notar gran expectativa. Uno a uno se fueron ubicando en sus respectivas sillas y como por arte de magia apareció ella: nuestra tallerista.

A medida que fueron pasando los minutos, empezamos a disfrutar de sus múltiples conocimientos. Lucía Liévano se presentó con

esa humildad características que sólo tienen los sabios. Proviene de la ciudad de Bogotá y es Licenciada en Preescolar con amplia experiencia en el trabajo pedagógico con bebés, niños y niñas. Nos contó que se desempeña como tallerista del Banco de la República en diferentes sucursales y que es la coordinadora de proyectos y miembro del equipo de animación a la lectura del Taller Espantapájaros, bajo la dirección de la escritora Yolanda Reyes.

Tuve la oportunidad de conocerla unas horas antes del encuentro, apenas llegó en la mañana. Lo primero que hizo fue preguntar por los niños más pequeñitos. Al encontrarse entre ellos, fue maternal, con muy buena pedagogía, muy buena vocalización, mucha paciencia y demostró en pocos minutos todo lo que vendría a enseñarnos.

Durante el resto del Taller se comportó muy paciente, creativa, cariñosa, observadora y versátil; cualidades que nos transmitió a través del ejemplo, así como deben ser enseñadas.

Empezamos así, con Lucía, a recorrer importantes rutas pedagógicas; pero esta vez de la mano de una docente alegre, protectora, contadora amena de fantásticos cuentos, concientizadora de actitudes de respeto entre compañeritos - valores que fueron aprehendidos por cada uno de los asistentes al Primer Taller Encuentro Regional-.

Es que, en resumen, ese es el fin que persiguen espacios como estos pues nos permiten conocer criterios y herramientas para trabajar desde la experiencia sensible y creativa, con una población diferenciada cuyo denominador común es el cuidado de la niñez y la infancia.

Sentimos que el tiempo se pasó más rápido que de costumbre. En dos días de actividades maravillosas, realizamos rutas sensoriales con distintas 'estaciones' en las que los participantes pudimos, a través de los sentidos, sentir, palpar, vivir, diversas clases de materiales, escuchar y tener experiencias artísticas que estamos seguros inspirarán también nuestro quehacer pedagógico. La hora del cuento vinculó de manera acertada la palabra y la imagen y nos permitió hacer conexiones entre diversas experiencias artísticas: poesía y música, libro-álbum y artes plásticas, infancia y adultez, arte y vida, entre otras.

Seguimos también una Ruta Pedagógica en donde los participantes pudimos diseñar una experiencia artística para compartir con los demás.

Otro de los aciertos del encuentro resultó ser la charla pedagógica que, en esta ocasión, nos dio Javier Gil de la Fundación Liebre Lunar, donde

compartió, con excelencia, grandes conocimientos acerca de la pedagogía y el lugar de lo sensible y la creación.

Con la ayuda de Dios, el apoyo de la Hacienda La Gloria y Fundación Liebre Lunar, para finales del mes de Octubre, podremos contar con el Segundo Taller Encuentro Regional de Arte y Educación. Esperamos contar con más asistentes.

Cuando salíamos del evento, aquel 17 de Mayo, pude notar en el rostro de las madres comunitarias y de los asistentes, alegría y gran satisfacción. Ahora nos corresponde hacer nuestra parte... Aplicar con nuestros niños todo lo aprendido en el primer Encuentro.

Eguis Palma Esquivel

Docente

Institución Educativa Fundación Jardín Infantil

Pelaya, Cesar



Iglesia.

-Donde uno va a perdonar a Dios

(Natalia Bueno, 7 años)

La voz propia

Como producto de un extraordinario Laboratorio de Lectura y Escritura Creativa, implementado por la Hacienda La Gloria, salió a la luz un libro y dos revistas bajo el título de **La Voz Propia**. Son escritos por los diferentes docentes y estudiantes de las Instituciones de los municipios de La Gloria, Pelaya, Regidor, los corregimientos de Simaña, La Mata, Ayacucho, San Bernardo, Costilla y algunas veredas como Caño Alonso y la Estación. En este interesante libro e importantes revistas, podemos apreciar la gran riqueza literaria, ingenio y creatividad por parte de nuestros profesores y compañeros estudiantes; encontramos allí diversas clases de producciones literarias como: poemas, cuentos, coplas, crónicas y leyendas, entre otros. Una de las finalidades de la publicación de **La Voz Propia** es fomentar una identidad propia en nuestra región con nuestros escritos -además de dar a conocer el gran talento literario que poseen los estudiantes y maestros de las diferentes Instituciones que hacen parte de los tres municipios del radio de acción de la Hacienda La Gloria-.

Las personas que tengan la oportunidad de leer las dos ediciones de las revistas culturales y educativas y el libro se darán cuenta del gran trabajo que se viene realizando; sin embargo, para todos nosotros es de gran agrado que en Simaña, corregimiento de La Gloria, se encuentren estos excelentes trabajos literarios porque así los maestros, padres de familia, estudiantes y comunidad en general, tenemos la posibilidad de meternos en el cuento de la lectura.

En la Institución Educativa San Juan Bautista, con la orientación y dedicación del profesor Edwin Alonso Duque Sánchez, se está llevando a cabo el fomento de la lectura. Todos estamos muy felices con este trabajo tan impresionante, puesto que a nosotros nos hacía falta tener un material como este, donde podamos encontrar diversos escritos que nacen de las vivencias, costumbres y hechos ocurridos en nuestro entorno.

La creación de **La Voz Propia** es de gran importancia puesto que necesitamos dedicarnos más a la lectura y escritura ya que esto nos ayuda en la formación de nuestras vidas; es decir, leer es indispensable. Sin embargo esto es apenas un abre boca de todo lo que podemos crear e imaginar. Pero necesitamos que todos pongamos de nuestra parte.

La Voz Propia es una idea original de la Hacienda La Gloria, una empresa que ha llegado al municipio a cultivar palma africana. Pero esta empresa no solamente tiene como objetivo sembrar palma sino también beneficiar a todas las comunidades que hacen parte de ella.

La lectura es fundamental en nuestras vidas. Las personas que no saben leer desconocen un mundo fantástico y maravilloso así como también gran parte de la realidad que nos rodea. Una persona que no sabe leer no adquiere más conocimiento que aquella que lee. Lo que se pretende con este proceso que se lleva a cabo a través del Laboratorio de Lectura y Escritura Creativa, es que esto no suceda. Por el contrario, lo que se quiere es que todos sepamos leer y nos apropiemos de la lectura; esto suena bien. Este proceso será de mucha ayuda para los diferentes docentes que se apoyan en estos materiales para orientar las clases. De esta manera, nos iremos relacionando con la lectura.

Agradecemos enormemente a todas aquellas personas que propusieron este acertado proyecto para que hoy sea una realidad y redunde en la calidad de la educación de las diferentes comunidades que forman parte de estos pujantes municipios. También agradecemos a los que pusieron su granito de arena para que este Laboratorio sea un éxito. Gracias Hacienda La Gloria, gracias Fundación Liebre Lunar, gracias **La Voz Propia**.

Julian Stiven Jiménez Portillo

Alumno Grado 11°

Institución Educativa San Juan Bautista

Simaña, Cesar

Cultura y desarrollo

“Situación la cultura en el núcleo del desarrollo constituye una inversión esencial en el porvenir del mundo y la condición del éxito de una globalización bien entendida que tome en consideración los principios de la diversidad cultural” UNESCO

La cultura es, en resumidas cuentas, un espacio de convivencia. La música, la pintura, el cine, los libros y las artesanías son expresiones que reúnen el sentir de un grupo, la identidad de una comunidad, los colores de una región.

Es así como hemos decidido apostarle a la apertura de espacios culturales como herramientas de cohesión social en donde niños, adultos, docentes y líderes comunitarios puedan expresarse de manera pacífica y construir ese imaginario colectivo tan necesario para la vida en sociedad.

De la mano de la Fundación Liebre Lunar hemos promovido la lectura y escritura a través de la publicación del libro y revista **La Voz Propia**. Igualmente, se han institucionalizado jornadas como Cuentos y Cine al Parque en tres municipios y seis corregimientos con una frecuencia bimensual. Simultáneamente, y gracias al apoyo de líderes y docentes del corregimiento de San Bernardo, estamos realizando un taller de telares con 43 niños entre 5 y 15 años de edad, para rescatar y difundir entre las nuevas generaciones esta tradición artesanal.

Creemos en la cultura como motor de desarrollo y esperamos seguir apoyando iniciativas que contribuyan al fortalecimiento de cada una de las comunidades.

Ana María Yañez

Gerente de Recursos Humanos

Gerente de Desarrollo Social y Comunidades

Hacienda La Gloria





La voz propia, revista cultural y educativa No.3, se terminó de imprimir en el mes de XXXXXX de 2013 en la ciudad de Bogotá. En la composición se usaron las fuentes Bell Gothic Light y Bodoni LT Poster Italic.